

## Apoteósico recibimiento a los repatriados albacetenses de la División Azul

Una inmensa multitud les aclamó a la llegada a nuestra ciudad, desarrollándose escenas de inenarrable emoción

Acudieron a recibirles las primeras autoridades y les dio la bienvenida el alcalde de Albacete

Albacete vivió en la tarde de ayer una memorable jornada, cargada de auténtica emoción y patriotismo, con motivo del retorno a nuestra provincia de tres héroes de la División Azul, que sufrieron en Rusia más de once años de cautiverio. A pesar de no contarse con tiempo material para hacer el menor preparativo de recepción—pues hasta el mediodía no se supo oficialmente la hora de llegada de los repatriados—la ciudad entera respondió admirablemente al llamamiento que su alcalde hizo por radio, dando una magnífica prueba de sus sentimientos y acudiendo en masa a tributar a los que retornaban, uno de los recibimientos más grandiosos que se recuerdan.

No hacía falta, en realidad, ninguna clase de propaganda ni preparativo. Los albacetenses esperaban la vuelta de los repatriados con apasionada impaciencia y bastó la primera noticia, pocas horas antes de su llegada, para que la buena nueva corriera como reguero de pólvora y la Plaza del Caudillo primero, y más tarde la Santa Iglesia Catedral, registraran el espectáculo inenarrable y emocionante que es muy difícil de expresar con palabras.

Ellos habían cumplido con su deber en Rusia y Albacete supo cumplir con el suyo en el apoteósico recibimiento que les tributó!

En la noche del sábado salieron para Valencia, con el fin de recoger a los repatriados albacetenses, que llegaban procedentes de Barcelona, una delegación del Consejo Provincial del Movimiento, integrada por el lugarteniente de la Guardia de Franco, camarada Domingo Rodríguez Romera, el delegado provincial de Ex-Combatientes, camarada Ricardo Serra Navarro y el delegado provincial de Ex-Cautivos, camarada Remigio Martínez Espinosa. En la capital levantina recibieron y saludaron en nombre de Albacete, a los repatriados Luis López Carretero, de Albacete, José Ruano Ferrer, de Almansa y Elviro Fajardo Torres, de Lezuza, con residencia en El Bonillo.

Por carretera salieron de Valencia en la mañana de ayer domingo, dirigiéndose a Almansa, en cuya ciudad se les tributó en la mañana de ayer un apoteósico recibimiento, dándoles la bienvenida el alcalde de la misma, camarada Luis de Teresa Rovira y siendo agasajadísimo durante todo el tiempo que allí permanecieron.

A las seis de la tarde salieron de Almansa con dirección a nuestra capital, donde el recibimiento, como antes dijimos, revistió grandiosos caracteres y verdadera emoción.

Desde mucho antes de la hora anunciada para la llegada, acudían millares de personas a la Plaza del Caudillo y Paseo de José Antonio, que presentaban un magnífico aspecto poco antes de la llegada de los repatriados. La multitud congregada era incalculable, resultando pequeños todos los espacios y registrándose escenas, entre los familiares que esperaban en el Ayuntamiento, de verdadera emoción.

Hecho el silencio, el alcalde de la ciudad, don Luis Martínez de la Ossa, les dio la bienvenida, pronunciando las siguientes palabras:

«Bienvenidos seáis, viejos camaradas, y que Dios os guarde años y años para que todos nos podamos honrar con vuestra presencia y para que vuestra gesta heroica de sacrificio nos sirva de estímulo y ejemplo.

Habéis puesto con vuestro martirio heroico en el propio entresijo de Rusia, en la tundra blanda, en los bosques suaves y helados, habéis puesto, repito, el corazón de Castilla, granito caliente, cristalino y duro del Escorial y de Gredos. Habéis demostrado que España no se doblega y que a los españoles, como en los tiempos de los Tercios gloriosos, les sobra hombría y reñones para sembrar de cruces de muertos y de vida todos los caminos y las tierras del mundo, y que España sabe defender la verdad del Cristo, de la Falange y de Francisco Franco con héroes y mártires.

Vosotros, brigados capitanes del ideal, broncos iberos, os habéis dejado años y jirones de carne en aquellas noches blancas sin luz, mas nadie ha domado vuestras almas recias; en ellas guardáis un sueño de angustia, mas no os importa... vuestras vidas tienen contenido, tenéis algo que contar y si es trágico tanto mejor, así afirmáis doblemente vuestra condición de españoles auténticos.

El Caudillo y la Divina Providencia no os han olvidado en estos años trágicos y gracias a ellos aquí estáis, Albacete os recibe de fiesta porque fiesta y regocijo es el poder abrazaros de nuevo.

Que Dios os bendiga a todos.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Una gran ovación acogió esta bellísima y emocionada (Pasa a la pág. SEXTA)

## El ministro de Comercio español en Washington

Esta tarde conferenciará con Stassen

WASHINGTON, 5.—El ministro español de Comercio, señor Arburúa, conferenció en la Embajada española con el embajador señor Lequerica.

A las tres de la tarde comenzará el señor Arburúa sus visitas oficiales a los altos funcionarios del Departamento, y a las cuatro, será la primera conferencia con Stassen y los funcionarios de la Fao.

## Contra a ta can los defensores de Dien Bien Fu

HANOI, 5.—(Urgente).—El coronel De Castriès, ha lanzado un contraataque con elementos blindados, hoy, frente a las vociferantes horas de rebeldes que asaltan los puestos defensivos del norte del perímetro defensivo de Dien Bien Fu.—Efe.

## ULTIMA HORA TAURINA

### Triunfo apoteósico de Chicuelo II en Casablanca

Cortó cuatro orejas y dos rabos, saliendo a hombros

CASABLANCA, 4.—(Servicio especial para LA VOZ DE ALBACETE).—Con lleno total se celebró la anunciada corrida de toros, en la que tomaron parte Pablo Lozano, César Girón y Chicuelo II.

Pablo Lozano estuvo voluntarioso en uno de sus toros, cortando una oreja en el otro.

César Girón fué ovacionado y también cortó las orejas de uno de sus enemigos.

Chicuelo II tuvo una tarde triunfal, alcanzando un éxito

## Lotería Nacional

### El sorteo de hoy

MADRID, 5.—Premios mayores del sorteo de la Lotería Nacional celebrado hoy:

PRIMERO.—Premio de 1.000.000 pesetas, al número 49.000, a Alicante.

SEGUNDO.—Premio de 500.000 pesetas, al número 50.752, a Valencia.

TERCERO.—Premio de 250.000 pesetas, al número 4.314, a Castro del Rio, Loja y Barcelona.

Premiados con 15.000 pesetas

Número 9.275 a Hellín, Burgos y Bilbao. 18.657, a Madrid, Barcelona y Barcelona. 23.025, a Santander, Pamplona y San Sebastián. 24.116, a Madrid. 24.432, a Granada, Madrid y Cuenca. 29.019, a Barcelona. 29.094, a Alicante, Burgos y San Sebastián. 42.969, a Vich, Palencia y Barcelona. 47.009, a Bilbao. 50.760, a Valencia.—Cifra.

## Ayer se celebraron las elecciones sindicales en nuestra capital y provincia

Votó el ochenta y nueve por ciento del censo y la jornada se caracterizó por el entusiasmo de los electores y el perfecto orden

Con entusiasmo que ha superado todos los cálculos, ayer se celebraron en nuestra capital y en todos los pueblos de la provincia las Elecciones Sindicales, para la designación de vocales de las Juntas Sociales y Económicas de los Sindicatos y Hermandades.

En Albacete, los Colegios electorales, que estaban instalados en la C.N.S. y Hermandad de Labradores, se abrieron a las nueve de la mañana y desde esa hora, hasta las cinco de la tarde que se cerraron, la afluencia de votantes—empresarios y obreros—no cesó, caracterizándose la jornada por el entusiasmo con que acudieron para elegir a los compañeros que habían de representarlos en las Juntas.

El delegado provincial de Sindicatos permaneció durante toda la jornada en la C.N.S., recibiendo noticias de la provincia y visitando los Colegios instalados en la Delegación Provincial.

A las doce y media, llegó a la C.N.S. el Excmo. señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, quien visitó detenidamente los Colegios, saludando a los componentes de las Mesas y escuchando las explicaciones e informes que el delegado sindical provincial le dió de la marcha de las Elecciones. El señor Rodríguez Acosta, salió de esta visita gratamente impresionado y felicitó al camarada Cuenca Cerveró, por el éxito de la jornada electoral.

A muchos pueblos de la provincia se trasladaron delegados de la jerarquía sindical, quienes informaron a través de la jornada de la normalidad y entusiasmo que presidían las Elecciones en los pueblos que visitaban. De todos los pueblos llegaron durante la tarde noticias, telegráficas, que informaban en el mismo sentido.

En resumen, y a la vista de los datos oficiales que nos fueron facilitados en la C.N.S., podemos adelantar a nuestros lectores que ayer votó—entre la capital y la provincia—un ochenta y nueve por ciento del censo, lo cual supone, como dijimos al principio, un éxito para la Organización Sindical albacetense, a la que nos complace felicitar.

## El tiempo, hoy

EN ALBACETE

Datos facilitados por el Observatorio de la Base Aérea de los Llanos:

Temperaturas extremas: Máxima, 20,2 grados a las 15,15 horas de ayer; mínima 4,1 grados a las 6,10 horas de hoy.

Cielo nuboso; nubes predominantes media con una altura de 1.000 a 1.500 metros; viento, dirección dominante con una velocidad media de 15 kilómetros por hora; presión media, 698,1; humedad relativa media, 80,35 por 100.

## Falleció la princesa Marta de Noruega

OSLO, 5.—La princesa Marta de Noruega falleció esta madrugada a consecuencia de una dolencia hepática. Toda la familia real pasó la noche a la cabecera de la enferma.—Efe.

## La corrida de Tánger suspendida

A causa del mal tiempo reinante en Tánger fué suspendida y aplazada hasta el día 9 de mayo, la corrida mixta en que habían de tomar parte el rejoneador Angel Peralta y otros diestros, el matador albacetense Juan Montero.

## Falleció la princesa Marta de Noruega

OSLO, 5.—La princesa Marta de Noruega falleció esta madrugada a consecuencia de una dolencia hepática. Toda la familia real pasó la noche a la cabecera de la enferma.—Efe.





## Los poetas y la Primavera

Por César GONZALEZ RUANO

Uno pertenece a una promoción literaria ya lejana en la que no se celebraban fiestas de poesía, como no fueran las de algunos juegos florales que entonces sólo atrataban una supervivencia casi clandestina y pobre por alguna oscura capital de provincia.

A nadie se le hubiera ocurrido entonces celebrar en serio, como ahora se ha hecho, organizados y periódicos, nada menos que Congresos de Poesía.

El poeta, que había sido siempre entre nosotros un ser aislado, más bien insolidario y, desde luego, al margen de todo, está indudablemente adquiriendo una especie de vigencia social y algún padre de familia con cabeza bien organizada, contando con los premios, certámenes y aplicaciones más o menos directas e indirectas de la vocación, ya habrá pensado que una de las carreras que puede dar a un hijo que no valga así para otra cosa mejor, es la carrera de poeta, cuyo escalafón no me chocaría nada que pronto fuera una realidad.

Hasta hace muy poco tiempo, creo yo que dos o tres años, nadie había establecido en el calendario una fecha para exaltar públicamente a la poesía ni menos aún penso nadie que esa fecha de celebración lírica fuese precisamente la del primer día de la Primavera.

Más bien la poesía anduvo siempre asociada en la memoria, en el sentimiento y en el tópico, con el Otoño. Se consideraba a los poetas y a la poesía como algo dentro del orbe lánguido y todavía postromántico y el Otoño era la estación que le iba bien a los poetas y bien—bien mal—a los tuberculosos.

Pero al adquirir la poesía en nuestros días algo así como un espaldarazo o empuje oficial y oficioso, se han olvidado las languideces otoñales y se ha convenido que el clima lógico para la poesía era el de la Primavera, como si en ésta pudieran brotar también todas las flores naturales de los certámenes y torneos.

La Primavera es la época del brote, del brote de la flor y del brote de la inspiración, y en cierto modo también la época más propicia para el brote tuberculoso, porque es en esta estación y no cuando las hojas caen, cuando las antiguas lesiones pueden renovarse con más facilidad contra lo que supusieron bonito los románticos creer que ocurría en otoño.

Época sin duda propicia para la naturaleza y para el amor, justo parece que

la Primavera sea también la época de la poesía y que bajo su signo del día 21 de marzo la celebren como fiesta suya los poetas. En otras partes fuera de España, en París concretamente que yo sé y si no me equivoco en gran parte de Alemania también, los poetas europeos celebran ahora la primavera y la poesía unidas en el símbolo de una misma fecha.

En España parece que lo hemos tomado en serio y por todas partes y cada vez más, la fiesta de la poesía va cuajando en escenarios naturales o artificiales y también, junto a las tumbas de los poetas muertos de quienes se acuerdan los poetas vivos.

Como somos en todo un país exagerado, alguna vez la exageración coincide con nuestros gustos. Nos parece muy bien que en estos tiempos tan marcadamente materialistas, la poesía adquiriera un rango y recabe una atención general.

## El trajin de la Primavera

Por Wenceslao FERNANDEZ FLOREZ

(De la Real Academia Española)

La primavera tiene en sus efectos cara y cruz. En una proporción desconocida, estimula o deprime. Entre los fenómenos cuyo estudio hemos descuidado los hombres figuran las influencias del clima en nuestro carácter y en nuestra salud. La opinión vulgar proclama que la primavera la sangre altera, pero se equivoca parcialmente al su poner que esta alteración conduce siempre a la euforia, a la alegría, al sentimiento de una plétora de vida y de optimismo y de hervor de actividades gozosas. Hay, en efecto, muchos seres en quienes así se anuncian los influjos de la estación más agradable del año; pero hay otros que sufren en ella—a lo menos en sus comienzos—depresiones que no aciertan a explicarse. Viene a ser así como una languidez tediosa, una fatiga del cuerpo y del alma, un preguntar se «¿para qué?» antes de cualquier trabajo que normalmente les placía o de cualquier diversión; un des

seo de retraerse y de esquivar el trato de los demás. Se tiene la impresión de sufrir una enfermedad de síntomas inconcretos y a la que no se debe dar nombre.

Los médicos conocen tales estados y los llaman «cansancio primaveral», la primavera es, realmente, la responsable.

Podemos inclinarnos a creer que esta letitud es la consecuencia de la tensión en que nos sostuvimos durante el otoño y el invierno, que suman los seis meses en que se suele trabajar con mayor ahínco. El esfuerzo realizado es capaz de aflojar nuestros resortes y cabe pensar que nuestras preocupaciones y nuestros afanes han ido acumulando en el organismo toxinas cuya acción padece mos agudamente al cabo de esa larga temporada. Es posible. Pero un oscuro instinto nos avisa de que hay algo más. Quizá

sea porque vemos en rededor cómo la Naturaleza experimenta transformaciones y nos solidarizamos con ella para explicar los carnos la propia variación. El verdor que surge, las aladas especies migratorias que reaparecen, el cielo que estrenó otro color al guardar su gris gámba de nubes, lanudo y es peso como hecho de lana de los Pirineos... El hombre percibe que es él mismo un producto de la Naturaleza y encuentra lógica las mutaciones que advierte en el alma y en el soma.

Por ejemplo el ansia de emigrar. Sin duda nos alcaza ese impulso que desplaza a las cigüeñas y a las golondrinas y a tantas otras aves. Más moderado, naturalmente, pero innegable. Lo que en la golondrina es un largo viaje que la lleva hasta el nido del año anterior, en el señor Pérez es una impaciente necesidad de ir hasta las terrazas de bares que acaban de instalar mesas y sillas en las aceras, y en las señoritas Rodríguez el trueque de las sombrías salas de inoperas soleadas vías orilladas de escaparates. Al servicio de la inquietud primaveral, todas las agencias de viajes lanzan los anuncios de las excursiones que han preparado cuidadosamente. A Valencia, a Sevilla, a Murcia, al Monasterio de Piedra o a Fátima, o a Santiago o a Roma. Incitaciones repetidas apuntan a todos los caminos. Los «pullman» se colman; en suntuosos hoteles se esponjan los bolsillos donde han de ser guardadas las propinas, y en pensiones humildes se despiertan algunos chinches de su sueño invernal. Muchedumbres humanas se fragmentan y suceden en estas escapadas que si resultan de escasa duración es porque hay algo que llegó a ser más fuerte que el instinto: la voz del jefe de la oficina.

Aquellos a quienes la Primavera trae una gozosa excitación, son felices

en estos días contra lo que les ocurre a quienes padecen un influjo de signo negativo, que no tienen fuerza ni apetencia para salir de sus casas. Los primeros son los que ponen en las calles esa animación y ese bullicio que viene a ser la más clara evidencia de que llegaron los meses más dulces. Es conmovedor comprobar cómo el jubiloso trajin se produce en tantos seres dispares, de en contradas condiciones de edad, posición social y fundamentos morales. En los últimos días de marzo aumentó notablemente el número de hurtos en los coches del «Metro» de Madrid. Sólo en dos o tres jornadas, varias personas fueron despojadas de cantidades que a veces excedían de cinco mil pesetas. Nadie explicó a qué se debe esta recrudescencia que es, bien a las claras, de influjo primaveral.

El ratero es un hombre como los demás. El ratero—todos los rateros—sienten en esta temporada la general ansia de salir, de marchar, de desplazarse. Pero no puede inscribirse en las listas de una agencia, ni siquiera puede ir al puerto de Navacerrada, porque sus ingresos—pequeños—son mezquinos y las chapuzas, especialidades. Este hombre sólo puede reunir la calderilla necesaria para viajar en los vagones del «Metro». Y allí va, hostigado por un tropismo primaveral análogo al que transporta excursionistas a Málaga, a Tetuán o a Nápoles. Llega el vagón, disfruta—como los viajeros de las agencias—de la compañía de personas que eran desconocidas para él hasta que les unió el destino en igual empresa, el ruido y los vaivenes de los coches le regalan la ilusión de ir en el tren de Galicia o de Cataluña. Desfilan estaciones; bajan y suben pasajeros. Nuestro hombre nota en sus manos que la habilidad profesional está reforzada y pronta. A derecha e izquierda hay carteras repletas. Siente la Primavera en sus dedos y en los bolsillos de los demás. Desprende los billetes de sus escondites, como un turista puede desprender unas flores del parque de María Luisa, al pasar.

Y acabado el trayecto, en posesión del botín, no cree que haya hurtado a nadie sino que la Primavera y él se han saludado en un feliz encuentro.

(Prohibida la reproducción)

## TOROS Y TOREROS

¿Sabe el aficionado actual "mirar al toro"?

Por Curro ALAMARES

MADRID.—(Servicio especial de ARGOS. Prohibida la reproducción).

¿Sabe el aficionado actual «mirar al toro»? He aquí una interrogante que valdría la pena contestar. Por que el toro—¡cuántas veces lo hemos dicho!—es el elemento, básico de la fiesta, es la «materia prima» que permite al torero artista plasmar sus faenas como el mármol o el bronce sirven al escultor para tallar sus estatuas. Sin toro, o con un toro disminuido, degenerado, sucedáneo o «empruntado» del verdadero toro, el lidiador auténtico no aparecerá a los ojos del aficionado que «sabe ver y atender» como tal, sino más exactamente, como un artista de la coreografía, pero no como un torero.

Da aquí la importancia de saber apreciar al toro; de saber mirar al toro dentro y fuera de la plaza. La fiesta se hizo posible, precisamente, porque existía el «toro ibérico». En realidad es este el único animal que se presta para la lidia por su escasa aptitud para el salto, por sus caracteres físicos y psicológicos. Debido a su corpulencia no puede resolverse demasiado rápidamente y esto permite al lidiador fácilmente su acometida.

Tiene, además, una extrema docilidad e inocencia para seguir el engaño.

La psicología del toro de lidia es defensiva, según demostró el Padre Laburu. Sus reflejos cerebrales son, por así decirlo, de un marcado «infantilismo». Siendo un animal exclusivamente herbívoro, sus sentidos no le permiten distinguir entre un hombre y un trapo o una estatua. A esto se debe que durante la lidia siga una vez y otra al engaño y arremeta con fiereza contra un capote o una prenda cualquiera caída en el suelo.

Las condiciones fundamentales del toro de lidia son, como es sabido, la casta, la edad, la «romana», o sea, el peso, la salud, y sobre todo que sea «virgen de lidia», es decir, que no haya sido torreado anteriormente.

La casta implica acometividad y, por ello, todos los buenos ganaderos cuidan celosamente la genealogía del toro de lidia. Es más probable que sea bravo un toro cuyos padres lo fueron. Mediante la selección se ha logrado en las ganaderías españolas una especie de arquetipo de toro idealmente apto para el lucimiento del torero tal y como hoy se

entiende: finura de lámina, cornamenta «cómoda» y sobre todo, psicológicamente, una bravura, una docilidad y un «infantilismo» que en ocasiones, teniendo en cuenta la clase de lidia a que se le somete, llega a parecer increíble.

En realidad, hay que saber distinguir entre la bravura y la acometividad. Son cosas distintas. Por naturaleza todo toro es fiero e irritable. Pero el toro bravo, el toro que hace una pelea «ejemplar» en el ruedo, no es el que de salida acomete con mayor agresividad sino el que mejor aguanta el castigo y sigue dócil al engaño hasta el momento de la muerte.

La edad reglamentaria «era» de cinco a siete años, pero en nuestros días, como todo el mundo sabe, pocas veces salta al ruedo un toro «cinqueño». Esto de la edad tiene más importancia que el peso, porque la arquitectura o sea del toro adulto y sobre todo su «sentido» depende, como es lógico, de los años que tenga y así un novillo siempre será más «blando» que un toro de edad y su psicología también más «juvenil», menos propicio a adquirir resabios durante la lidia.

En cuanto al peso es una (Pasa a la pág. SEXTA)

### ¡Un gran amigo!

Leal, sencillo, simpático, que aconseja e instruye: DOLAR.

Suscripción: 60 pesetas al año.

Colección encuadernada 1953, 60 pesetas.

Apartado n.º 661.—MADRID.



